

Rodríguez Serrano, Aarón y Gil Soldevilla, Samuel (Eds). (2018). *Investigar en la era neoliberal. Visiones críticas sobre la investigación en Comunicación en España*. Bellaterra, Castelló de la Plana, Barcelona, València: Universitat Autònoma de Barcelona, Publicacions de la Universitat Jaume I, Universitat Pompeu Fabra y Publicacions de la Universitat de València. ISBN: 978-87-17429-35-5. Reseñado por Antonio Loriguillo-López, Universitat Jaume I. Reseña recibida: 17 de marzo de 2019. Reseña aceptada: 20 de marzo de 2019.

La universidad española tiene un problema de comunicación. El escrutinio mediático a la institución es más acusado que nunca, justificado durante 2018 por sucesivas investigaciones judiciales relacionadas con presuntas irregularidades en favor de personajes de la primera línea política nacional y por la falta de reacción de sus organismos rectores. Interesado o no, este escrutinio de la prensa nacional sigue generando pasados los meses un prolífico interés periodístico que está provocando la emergencia de una necesaria historia oral de la universidad española a modo de reportajes (Barnés, 2019a y 2019b; Silió, 2019) y tribunas (Fuster, 2019). Gracias a ello, irrumpen poco a poco en la agenda mediática las realidades del *precariado* que conforma parte de las plantillas PDI, las luchas por la dignidad laboral del profesorado asociado, o las reivindicaciones de asociaciones como FJI-Precarias o La Facultad Invisible, entre otras, contra las desigualdades estructurales de una institución cuya imagen se ha visto socavada en los últimos tiempos.

En relación con lo expuesto, la universidad española también tiene un problema de Comunicación. Lejos de tratarse de asuntos ajenos a la realidad del grueso de la sociedad española, los pilares la investigación en comunicación española presentan las grietas homologables a las del estado de bienestar. La supremacía de ránquines e índices elaborados por empresas privadas anglosajonas como criterio último para las decisiones gubernamentales y gerenciales, el subsiguiente instrumentalismo y cuantificación del trabajo y del saber en condiciones de máxima competitividad, la hegemonía del retorno económico sobre la función social en las inversiones públicas, el progresivo asedio a posturas críticas con el sistema frente a la parcialidad institucional hacia un modelo único (económico y científico) de aspiración positivista... Se trata de dinámicas paralelas que requieren, en ambos casos, de una urgente reflexión.

Estos, entre otros, son los ejes de *Investigar en la era neoliberal. Visiones críticas sobre la investigación en Comunicación en España*, un libro colectivo que,

mediante una poliédrica puesta en duda de las consecuencias del vigente modelo mercantilizado de la investigación, «aspira a ser una llamada a la reflexión mientras avanzamos hacia modelos rigurosos en las metodologías y formas, pero frágiles en relevancia, valor real y transferencia» (p. 15).

Los editores del volumen, Aarón Rodríguez Serrano y Samuel Gil Soldevilla, son investigadores en las áreas de Comunicación Audiovisual y Publicidad y RR.PP. de la Universitat Jaume I. Su contribución parte del trabajo impulsado por el catedrático Javier Marzal Felici (Universitat Jaume I) en el contexto del proyecto MapCom, un ambicioso estudio del estado de los estudios de Comunicación en España llevado a cabo entre 2013 y 2016 con el apoyo del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y que continúa arrojando publicaciones derivadas en temas relativos en este campo (Caffarel Serra et al, 2018; Gaitán Moya, et al., 2018).

El volumen contiene repartidas en 19 capítulos las reflexiones de investigadores de contrastada trayectoria en el campo. No podemos dar cuenta en esta reseña de todas, por lo que vamos a destacar los aspectos que nos han llamado especialmente la atención.

En primer lugar, cabe destacar la robusta introducción escrita por Marzal,

Rodríguez y Gil, «Reflexiones en torno a la naturaleza y a la calidad de la investigación en comunicación. Investigar en el contexto de la expansión del pensamiento neoliberal» (p. 13-26). En ella los editores ofrecen un actualizado contexto tanto de la investigación en ciencias sociales como de la metainvestigación en Comunicación en España. Los autores fijan aquí las bases sobre las que se van a desarrollar el resto de aportaciones. Por un lado, la percepción por parte de los investigadores de la evaluación de la producción científica como «una suerte de acción punitiva» (p. 13) por lo draconiano de los criterios impuestos tras los recortes en investigación. Por otro, el calculado menoscabo de las artes y las humanidades frente y su progresivo extrañamiento con respecto a las ciencias sociales (pp. 17-24). Finalmente, los editores defienden a las universidades como algo más que meros dispensadores de diplomas: como «espacios guardianes de una serie de posiciones ante el saber destinados a generar un tejido social, justo y rico» (p. 24).

A continuación, en el capítulo bajo el título «Sombras al final del túnel. La crisis del pensamiento en las ciencias de la comunicación» (pp. 33-54), Josep Maria Català Domènech se lamenta de la oportunidad perdida por parte de la Comunicación por no haberse

erigido como pieza clave, *intermedia-ria*, entre la sociedad de su tiempo y la tecnología. El repaso epistemológico y ontológico de Català pone en duda el estatus de la Comunicación como ciencia, y justifica esta aseveración por la acción de la hiperespecialización académica y por el antagonismo entre los dos tipos de investigadores que conforman la disciplina: «los que tienen alma de ingenieros y los que la tienen de sociólogos» (p. 38). Como posible horizonte, Català apunta al potencial ecológico de la Comunicación (p. 49), algo que la dejaría a cargo de fenómenos comunicativos y de sus relaciones para, así, introducir el pensamiento humanista en instrumentos tecnológicos de gran impacto como la realidad aumentada o el *big data*.

Por su parte, en el capítulo titulado «La era del saber fungible» (pp. 55-69), Santos Zunzunegui e Imanol Zumalde no solo denuncian la concepción de la publicación científica como mero medio para la subsistencia de los investigadores en el sistema de evaluación actual, sino que esta misma mercantilización es el caldo de cultivo de las «interpretaciones a la carta» y de la «democracia de la polisemia» (p. 64) propias del relativismo cultural preconizado por los sectores culturalistas de los estudios en Comunicación. Los autores critican del culturalismo su alejamiento sistemático del texto y del

mensaje en favor de un modelo de investigación que parte de «un subterfugio epistemológico para desalojar al propio texto audiovisual del ejercicio de la exégesis» (p. 66), un modelo que parece ser el único espacio disponible para el denostado análisis textual en las pocas revistas anglosajonas cualitativas que cuentan con el beneplácito de las evaluaciones de ANECA/CNEAI.

En el capítulo, titulado «Capitalismo cognitivo y comunicología. Crítica de la práctica teórica en España» (pp. 71-89), Francisco Sierra Caballero ofrece un razonado dismantelamiento crítico de las promesas incumplidas de esa lógica neoliberal que cerca agresivamente los conocimientos de la comunicología (p. 82-85): ni su modelo es eficaz (ya que genera cuellos de botella y restricciones de acceso a resultados que debieran ser públicos), ni mantiene la cacareada «excelencia» (ya que la precariedad de la fuerza de trabajo redundaría en una baja calidad de la producción) ni premia la innovación (pues fuerza al investigador a centrarse únicamente en planteamientos que las jerarquías del sistema premian).

Directamente relacionado con el texto de Sierra, en «El capitalismo académico y sus tendencias discursivas. Análisis de las condiciones exógenas y endógenas de la investigación en

comunicación en España» (pp. 121-143), Leonarda García-Jiménez y Virginia Villaplana-Ruiz abundan sobre el capitalismo académico, en este caso como tendencia exógena, para atender a los límites que impone sobre la investigación en comunicación. En especial, las investigadoras destacan la univocidad del capitalismo académico bajo el subterfugio de la consabida «excelencia» para las gerencias de las universidades, que atienden con más celo a los cuartiles y a los factores de impacto que a fomentar la sincronización de la investigación con las demandas sociales integradas en normativas europeas como el programa Horizonte 2020.

En esa línea continúa el siguiente capítulo, «La paciencia, madrastra de la ciencia (o de cuando se perdió la identidad de la investigación en comunicación)» (pp. 165-186), donde Ramón Reig García desgrana el aparente malinchismo de los organismos encargados de la evaluación de la investigación nacionales por delegar en el criterio de gigantes comerciales como Clarivate Analytics, más interesados en beneficios económicos que en la ciencia abierta. Según Reig, las derivas neoliberales «han convertido [a la investigación en comunicación] en un elemento de una macroestructura de poder mercantil al que España, Europa y América Latina siguen como si

hubiera sido drogados» (p. 166) por una suerte de «pragmatismo burócrata del momento» (p. 172).

Enric Saperas Lapiedra trata precisamente de trazar los hitos históricos de esa tendencia global en su capítulo «La investigación comunicativa en España en tiempos de globalización. La influencia del contexto académico y de investigación internacionales en la evolución de los estudios sobre medios en España» (pp. 207-225). Su detallada exposición ilustra con gran claridad que la consolidación de la transnacionalización neoliberal de los mercados ha convertido a la Comunicación en «un ámbito más de los que han sido movilizados por el neoliberalismo en su proyecto global» (p. 212).

Por falta de espacio apenas podemos mencionar los completos capítulos dedicados a temas tan pertinentes como el influjo del Ranking de Shangai (Marzal, Serrano y María Soler Campillo; pp. 109-120), la situación de los consejos editoriales de las revistas (Manuel Goyanes, pp. 187-206) y de los grupos de investigación nacionales (Victoria Tur-Viñes y Patricia Núñez-Gómez, pp. 227-249) o las metodologías de análisis de series televisivas (Fernando Canet, pp. 251-263). Estas aportaciones —unas, casos de estudio cuantitativos; otras, hojas de ruta para el futuro (destacamos aquí los esfuer-

zos de autoridades como Enrique Bustamante, pp. 27-31; José Manuel López Tornero, pp. 339-361; o Miquel de Moragas, pp. 363-369); y otras, valiosas recopilaciones de los problemas (Carmen Caffarel-Serra et al., pp. 295-319) y demandas de investigadores nacionales (Gil, Rodríguez y Marzal, pp. 321-334) e internacionales (Bernardo Díaz Nosty, et al., pp. 145-163)— no hacen sino manifestar las múltiples aristas de las que se hace cargo el volumen.

Este volumen es una más que necesaria ventana a una realidad que no por cotidiana es menos cruda para el personal investigador especializado en el ámbito de la Comunicación en España. Si existía la sospecha de que la política universitaria podría condicionar el desarrollo epistemológico de una disciplina en cuestión de décadas, esta obra señala con meridiana claridad que la amenaza es real. Es por ello que *Investigar en la era neoliberal* no es únicamente un valioso testimonio del devenir de la Comunicación en nuestro país, sino que también constituye un estimable aviso para navegantes de las procelosas aguas de las humanidades y las ciencias sociales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barnés, Héctor G. (2019a). Trabajos tóxicos. Los 8 males del profesor universitario. *El Confidencial*. Recuperado de [https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2019-01-24/males-profesor-universitario-trabajos-toxicos\\_156018/](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2019-01-24/males-profesor-universitario-trabajos-toxicos_156018/)
- Barnés, Héctor G. (2019b). Qué pasa en la universidad: “Se pasa más tiempo rellenando papeles que enseñando”. *El Confidencial*. Recuperado de [https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2019-02-18/universidad-espanola-burocracia-docencia\\_1823582/?hash=acd79718-65a9-4982-9474-0e682cef703f&utm\\_medium=social&utm\\_source=facebook&fbclid=IwAR3CZhndCjv8t29-j2a1dBxGmpx3f4-7LWFnbTI-XYZB3pomRDnZDJAw1kEA](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2019-02-18/universidad-espanola-burocracia-docencia_1823582/?hash=acd79718-65a9-4982-9474-0e682cef703f&utm_medium=social&utm_source=facebook&fbclid=IwAR3CZhndCjv8t29-j2a1dBxGmpx3f4-7LWFnbTI-XYZB3pomRDnZDJAw1kEA)
- Caffarel Serra, Carmen; Gaitán Moya, Juan Antonio; Lozano Ascencio, Carlos y Piñuel Ravigada, José Luis (Eds.) (2018). *Tendencias metodológicas en la in-*

*investigación académica sobre Comunicación*. Salamanca: Comunicación Social.

Fuster, Francisco (2019). Demasiados 'papers'. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/elpais/2019/02/18/ciencia/1550484222\\_682428.html](https://elpais.com/elpais/2019/02/18/ciencia/1550484222_682428.html)

Gaitán Moya, Juan Antonio; Caffarel Serra, Carmen; Lozano Ascencio, Carlos y Piñuel Raigada, José Luis (2018). Condiciones y rendimientos de la Investigación en Comunicación: la visión de los académicos. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 23, 105-123. Recuperado de <https://revis-tas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/60910>

Silió, Elisa (2019). El 50% del profesorado universitario fijo investiga poco o nada. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/sociedad/2019/02/27/actualidad/1551285363\\_939435.html?fbclid=IwAR348tW41yozIduR\\_BzW7aXyQIK-txI7LAZMreXlvwqWVQvZj05IMqOuYLo](https://elpais.com/sociedad/2019/02/27/actualidad/1551285363_939435.html?fbclid=IwAR348tW41yozIduR_BzW7aXyQIK-txI7LAZMreXlvwqWVQvZj05IMqOuYLo)